

SI AHORA NOS DIERAN A ELEGIR...

La Asociación Española de la Carretera (AEC) organizó hace unos días una rueda de prensa para presentar una alternativa al pago por uso de infraestructuras que se está debatiendo en los contextos europeos y nacionales en los últimos años y, en particular, en los últimos meses; la cita periodística constituía el preámbulo de las jornadas de debate sobre este tema que se desarrollaron durante la pasada semana en Madrid, aportando diferentes puntos de vista.

En concreto, la propuesta de la Asociación Española de la Carretera se centra en el denominado bono de movilidad, por el que se garantiza la circulación libre y gratuita por todas las carreteras a todos los vehículos (a excepción de las autopistas de peaje), hasta un límite de unos 15.000 kilómetros, cifra por debajo de la que están la mayor parte de los vehículos. A partir de este límite, el “consumo de kilómetros extra” debería ser pagado por cada usuario. Este planteamiento no supone un aumento global de la presión fiscal sin más, sino que desde la AEC se entiende que los ingresos generados deberían inevitablemente utilizarse para mejorar la calidad de servicio de las carreteras. Es decir, una parte de los usuarios pagaría más por el servicio, pero a cambio recibiría un servicio de mayor y mejor calidad.

La respuesta social no se ha hecho esperar. En medios, en foros, en Internet,... se ha tachado a la Asociación Española de la Carretera de temeraria, antisocial, disparatada,... por la formulación de esta propuesta.

Sin embargo, la AEC no debe ser considerada como portadora de malas noticias (el pago por uso), sino como portadora de noticias positivas en un contexto incómodo (el bono de movilidad, dentro de una política de pago por uso). Nos guste o no, el pago por uso va a llegar:

- Porque existe una Directiva europea que va a sentar las bases para su aplicación en todos los Estados Miembros, con mayor o menor cobertura.
- Porque es un debate que está presente en las Administraciones de nuestro país, no hay más que revisar las noticias publicadas este año para comprobar que se trata de un tema de la máxima actualidad.
- Porque, lamentablemente, la coyuntura económica actual lleva a plantear vías alternativas de financiación, en contraposición al escenario de los últimos años.

En definitiva, el debate no es pago por uso o no pago por uso, el debate es cómo se va a modular el pago por uso en los próximos años; un contexto en el que, la Asociación Española de la Carretera ha realizado una propuesta que puede ser beneficiosa para la mayoría de los implicados:

- Porque no disminuye los ingresos que el Gobierno recauda por la fiscalidad al transporte por carretera (aspecto este cuestionable, desde el punto de vista de la AEC).
- Porque la mayor parte de los usuarios no supera la cantidad límite establecida en el bono de movilidad, por lo que podrán disfrutar de sus kilómetros sin realizar pago adicional alguno.

- Porque el conjunto de los ciudadanos disfrutaremos de una red de carreteras con un adecuado estándar de calidad, más segura, con menos congestión, en mejor estado de conservación,...

La siguiente pregunta es: si yo pago mis impuestos, ¿por qué hemos llegado a esta situación? ¿por qué no es suficiente con ese dinero para mantener la adecuada calidad de servicio en la red de carreteras que me merezco como ciudadano y como contribuyente?

Y así llegamos al origen del problema: la situación económica actual nos obliga a “apretarnos el cinturón” en todo, y ese todo ha llegado a las infraestructuras, y con especial énfasis, a las carreteras, donde las inversiones, no sólo en construcción, sino dramáticamente también en conservación, han sufrido un grave recorte. Con este panorama, la pérdida de calidad de servicio, de valor patrimonial y de otras muchas virtudes de nuestra red viaria es inevitable. Pese a esta situación, seguimos invirtiendo ingentes cantidades de dinero en líneas de alta velocidad ferroviaria que quizá nunca lleguemos a ver fuera de una situación deficitaria y, por supuesto, nunca o casi nunca a plena ocupación; seguimos abriendo aeropuertos en zonas de la geografía española donde simplemente no son necesarios, porque no hay un tráfico que lo justifique, y, lamentablemente (también hay que hacer ejercicio de autocrítica), tenemos autopistas de peaje con tráficos muy inferiores a los pronosticados, cuya estabilidad económica es a día de hoy inalcanzable sin ayudas externas.

En definitiva, los problemas vienen de graves defectos en la planificación de infraestructuras de transporte, que han llevado al uso del dinero público en infraestructuras no necesarias e infraestructuras que serán deficitarias ahora y siempre, o casi siempre.

No es el momento para plantear otros debates de interés como por qué se exige a la carretera que pague todos sus costes (que cubre sobradamente a través de la fiscalidad del transporte, impuestos de hidrocarburos, circulación, etc.), y a otros modos de transporte no. A otros modos más privilegiados, menos afectados por el recorte y, sin duda, menos sociales, no se les exige sufragar sus costes de construcción y explotación, simplemente porque el coste del billete sería tan elevado que nadie viajaría en ellos. Y para que esto no ocurra, pagamos entre todos subvenciones a modos que, si bien nos llenan de orgullo, cada día nos generan más agujeros en nuestra cartera.

¿A que ahora, si nos dieran a elegir, preferiríamos no pagar más por usar las carreteras y prescindir de algún AVE que nunca utilizaremos? ¿A que ahora preferiríamos no pagar más por usar las carreteras, aunque eso signifique carecer de aeropuertos infrautilizados? ¿A que preferiríamos prescindir de algunas carreteras con bajísimo tráfico y garantizar la calidad de servicio de las que más se usan?

Señores usuarios, agradeciendo sus críticas (algunas constructivas y otras no tanto), les sugerimos que no se rebelen contra el pago por uso, rebélense contra la situación que nos ha llevado al pago por uso y, ya que vamos a acabar pagando más, al menos que no sea a cambio de nada, que sea a cambio de una mejor calidad de servicio de nuestras carreteras.